



VII Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en Las Américas y el Caribe (PR21)
Construyendo economías resilientes en las Américas y el Caribe
1 al 4 de Noviembre 2021, Evento Virtual



NOTA CONCEPTUAL

Título: Sesión de alto nivel, Construir economías resilientes: volver a construir, mejor y más verde, sin dejar a nadie atrás

Fecha y hora: Martes, 2 de noviembre de 2021 (Día 2)

9:00 AM - 10:30 AM hora de Jamaica, Zona Horaria del Este (Jamaica, Panamá, México, Perú)

Sede: Virtual

Organización anfitriona: CEPAL

Organización coanfitriona: PNUD

OBJETIVO

Promover estrategias para construir economías resilientes.

RESULTADOS MEDIBLES

Memorias de la sesión de alto nivel presentadas a la Reunión Ministerial, con recomendaciones prioritarias para la planificación y construcción de economías resilientes.

DESCRIPCIÓN GENERAL

En el preámbulo de la Agenda 2030 se afirma que los ODS son integrados e indivisibles, y que equilibran las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económica, social y ambiental. Sin embargo, es probable que este siglo esté dominado por la aparición de riesgos dinámicos a gran escala que atraviesan estas dimensiones de forma inherente.



Hoy en día, el esfuerzo por fomentar la resiliencia en un país se enfrenta a mayores retos debido al contexto de creciente vulnerabilidad. Más aún, la pandemia de COVID-19 ha demostrado hasta qué punto una sola amenaza tiene el potencial de desencadenar una multitud de efectos en cascada, impactando en los sistemas de soporte vital de las sociedades y economías, en todo el mundo y a todas las escalas.

En vista de este contexto, construir con resiliencia implica desarrollar una estrategia que incluya los siguientes aspectos:

- 1) Garantizar la coherencia entre la reducción del riesgo de desastres y la agenda del cambio climático para alentar una recuperación más ecológica y resiliente.

Las políticas de reducción del riesgo de desastres deben ser coherentes con las políticas climáticas. Aunque las políticas sobre el cambio climático no siempre abordan la reducción del riesgo de desastres, la mayoría de las medidas de adaptación o mitigación propuestas tienen efectos beneficiosos en este ámbito. Sin embargo, una profunda coherencia en las políticas y las prácticas de Adaptación al Cambio Climático (ACC) y RRD es crucial para garantizar un uso eficiente de las capacidades y los recursos financieros. El consiguiente avance en materia de conocimiento técnico y competencia de evaluación, comprensión, reducción y gestión de los riesgos, tanto climáticos como no climáticos, aumentará la eficacia y la sostenibilidad de las medidas de ACC y RRD y mejorará la preparación y la planificación de la respuesta a los desastres.

- 2) Promover la reducción del riesgo de desastres con un enfoque ecológico que destaque la importancia de la prevención.

La inversión en la reducción del riesgo de desastres debe seguir siendo uno de los principales aspectos de las políticas que buscan la resiliencia. Para ello se debe garantizar una baja huella de carbono y utilizar soluciones basadas en la naturaleza, como, por ejemplo, en el caso de las costas marinas, invertir en el cuidado de los arrecifes de coral y los manglares, y en el caso de los ríos, en la gestión integral de las cuencas.

- 3) Financiar la gestión del riesgo de desastres con un incentivo fiscal verde para lograr una recuperación verde.

Muchos desastres pueden evitarse o prevenirse si existen estrategias financiadas a largo plazo para gestionar y reducir los niveles de riesgo existentes y prevenir la creación de otros nuevos. Es importante desarrollar políticas financieras para abordar el riesgo y afrontar los desastres sin que las cuentas fiscales se desequilibren. Estas políticas deben abordar el riesgo residual y los riesgos actuales, incluir elementos para financiar la respuesta en casos de desastre, constituir fondos para la recuperación posdesastre, así como promover inversiones públicas resilientes.

- 4) Integrar la gestión del riesgo de desastres en la planificación del desarrollo.

La planificación para el desarrollo reconoce la complejidad de las interrelaciones entre los diferentes elementos (procesos, instrumentos, instituciones y actores) que interactúan al abordar los diferentes problemas para lograr el desarrollo. Un enfoque sistémico de la planificación implica un esfuerzo por



evitar respuestas fragmentadas, al tiempo que se reconocen los retos organizativos y operativos existentes. La gestión de interacciones complejas se enfrenta a desafíos prácticos que incluyen los diferentes horizontes temporales en los que se desarrolla la acción pública, así como la articulación de diferentes sectores, actores y niveles de gobierno. La planificación del desarrollo es el mecanismo privilegiado para dar coherencia a estas diferentes dimensiones en busca de un objetivo común a través de prácticas articuladas. La integración de la RRD en la planificación del desarrollo, así como la transversalización de la RRD dentro de los sectores y entre ellos, garantiza que las decisiones y las actividades se centren en el riesgo y se basen en él. Esto también ayudará a fortalecer la resiliencia de los diferentes sectores y sus respectivos sistemas.

Estas estrategias tienen que integrar no sólo los diferentes sectores gubernamentales, sino también los diferentes niveles de gobierno y los múltiples actores. La transformación necesaria es posible. Exige de todos nosotros una ambición mucho mayor y una acción que esté a la altura de la magnitud de la amenaza.

La sesión contribuirá, por tanto, al debate sobre estos cuatro pilares para construir economías resilientes haciendo hincapié en una recuperación más verde, en el contexto de los retos relacionados con los desastres actuales.

PREGUNTAS QUE LA SESIÓN BUSCARÁ RESPONDER

1. ¿Cuáles son los factores clave para construir economías resilientes e inclusivas en América Latina?
2. ¿Cuál de estos factores muestra un mayor avance?
3. ¿Cuál de estos factores presenta el mayor desafío?
4. ¿Qué impacto ha tenido la pandemia de COVID-19 en estos factores más desafiantes?
5. Dos recomendaciones a presentar en la reunión ministerial para construir economías resilientes e inclusivas en América Latina.